



El Departamento de Justicia de Estados Unidos (DoJ) acusó a una empleada de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) por retirar de forma ilegal numerosos documentos de seguridad nacional y retenerlos intencionalmente en su residencia personal por un período de 13 años, desde junio de 2004 hasta diciembre de 2017.

La acusación federal fue contra Kendra Kingsbury, de 48 años, por dos cargos de posesión no autorizada de documentos relacionados con la defensa nacional, según una [acusación](#) sin sellar que se hizo pública el viernes. Kingsbury trabajó como analista de inteligencia en la División de Kansas City del FBI durante más de 12 años, hasta su suspensión en 2017.

«La amplitud y profundidad de la información clasificada de seguridad nacional retenida por el acusado durante más de una década es simplemente asombrosa», dijo [Alan E. Kohler](#), director asistente de la División de Contrainteligencia del FBI.

Al afirmar que Kingsbury sabía que no estaba autorizada a retirar y retener el acceso a los materiales gubernamentales confidenciales, el Departamento de Justicia acusó de no entregar los documentos secretos a los empleados relevantes que tenían derecho a recibirlos.

Se alega que Kingsbury mantuvo un total de 20 documentos que cubren una amplia franja de información clasificada, que abarca notas y boletines de inteligencia, mensajes de correo electrónico, correspondencia interna y una presentación que profundiza en las diferentes fuentes y métodos que utiliza la agencia para defenderse contra el contraterrorismo y amenazas cibernéticas, así como detalles sobre inteligencia recopilada sobre grupos terroristas emergentes.

Algunos de los documentos a los que Kingsbury accedió de forma ilegal también involucran detalles sobre investigaciones abiertas, fuentes humanas y brechas de inteligencia pertenecientes a servicios de inteligencia extranjeros hostiles y equipos terroristas, y las capacidades técnicas que posee el FBI para neutralizar objetivos de contraterrorismo.



Analista del FBI es acusada de robar información confidencial y guardarla en su casa

«Como analista de inteligencia del FBI, al acusado se le confió el acceso a materiales gubernamentales sensibles. Se alega que Kingsbury ha violado la confianza de nuestra nación al robar y retener documentos clasificados en su casa durante años. Las amenazas internas son un peligro significativo para nuestra seguridad nacional, y seguiremos trabajando sin descanso para identificar, perseguir y enjuiciar a las personas que presenten tales amenazas», dijo el Secretario de Justicia Auxiliar, John C. Demers, de la División de Seguridad Nacional del Departamento de Justicia.